

Nuestro país viene, desde hace más de 40 años, sumido en una profunda crisis estructural, que se agrava con el agudizamiento de la lucha de clases a partir del ascenso y la etapa abierta por el cordobazo. Las movilizaciones obreras y populares pasan a jugar un rol decisivo, cuestionando al régimen militar y lanzando a la burguesía a una búsqueda desesperada de un nuevo equilibrio.

Esta crisis se refleja en la universidad donde como parte del intento de reacomodamiento de la burguesía, fue liquidado el elenco más reaccionario de la dirección de las Universidades. Desde Pérez Ghillou en adelante—2° semestre del 69— se empieza a descalabrar el aparato que había construido la Revolución Argentina en su primer periodo; pero la clave es que no se logra estructurar un nuevo plan coherente. Esto tiene su mayor expresión en las facultades más conflictivas, Arquitectura y Filosofía, donde lo único que atinan las autoridades es a tratar de institucionalizar el desorden, respondiendo por reacción ante cada situación de hecho. Combinarán el populismo con el intento de producir desgaste en las movilizaciones, pero el elemento predominante es que no solucionar ningún problema estructural.

Cuentan con la colaboración de las corrientes de ultraizquierda que llevan a un callejón sin salida a la movilización que tuvo sus picos en 1971. En otras facultades, el retraso del estudiantado, unido a las necesidades económicas de la burguesía, lleva al gobierno a tener una política más cuidadosa, pero que no llega tampoco a la coherencia por los cambios permanentes de autoridades que reflejan la inestabilidad burguesa. Ahogo presupuestario, pésimo nivel académico, ausencia de objetivos, son aspectos que tienen múltiples manifestaciones.

El estudiantado que fue detonante en 1968, empieza a seguir un curso lento en su ascenso, que se agudiza en 1972 cuando el movimiento popular tampoco da grandes batallas. Sufre el problema de la falta de una dirección por la liquidación de la ultraizquierda y la debilidad de la nueva vanguardia. La vieja dirección, charquificada, cumple un rol parecido a la burocracia en el movimiento obrero, frenando a un amplio sector de vanguardia que viene del secundario con una creciente politización. Se generan así las condiciones para el resurgimiento del Reformismo gana todos los centros en 1972.

El peronismo, gana posiciones aceleradamente en la Universidad. Esto es parte de un proceso más general que abarca es esencialmente a la pequeña burguesía que, en su radicalización pasa por el peronismo.

Así como en el resto del país se agudizan las contradicciones entre los distintos sectores del peronismo, en la universidad también tienen su expresión las distintas alas aunque la que crece más rápidamente en el movimiento estudiantil es el ala proguerrillera y de izquierda.

El sector no docente, tradicionalmente bastante retrasado, pasa en 1973 a ser el sector de vanguardia en la Universidad, aunque la burocracia —muy débil— se consolida.

En el sector docente, donde el peronismo empieza a hacer pie, es donde sin embargo, la derecha conserva su peso. No logran sindicalizarse.

LA ACTUAL ETAPA.— Luego del triunfo peronista del 11 de marzo, tenemos que precisar cómo se va a reflejar en la universidad. El primer elemento a tomar, es que a la crisis estructural se agrega la coyuntural del cambio de equipo. Esto es más grave aún por la incoherencia interna y la debilidad del equipo peronista.

El gobierno, como contrapartida del conjunto del gabinete, le ha dado la dirección de la Universidad al sector más radicalizado del peronismo. La JUP domina casi todas las secretarías y ejerce influencia sobre la mayoría de los Decanos, pero no sabemos con qué rapidez se van a manifestar los roces internos del peronismo. A la debilidad de los equipos de los Consejos Tecnológicos, se suman la heterogeneidad de los docentes peronistas, en particular de las viejas trenzas que gobernaban hasta el '55 y se disponen a volver a la Universidad.

LA UNIVERSIDAD Y EL PAIS

Nuestro país viene, desde hace más de 40 años, sumido en una profunda crisis estructural, que se agrava con el agudizamiento de la lucha de clases a partir del ascenso y la etapa abierta por el cordobazo. Las movilizaciones obreras y populares pasan a jugar un rol decisivo, cuestionando al régimen militar y lanzando a la burguesía a una búsqueda desesperada de un nuevo equilibrio.

Esta crisis se refleja en la universidad donde como parte del intento de reacomodamiento de la burguesía, fue liquidado el elenco más reaccionario de la dirección de las Universidades, Desde Perez Ghillou en adelante-2° semestre del 69- se empieza a descalabrar el aparato que había construido la Revolución Argentina en su primer periodo; pero la clave es que no se logra estructurar un nuevo plan coherente. Esto tiene su mayor expresión en las facultades más conflictivas, Arquitectura y Filosofía, donde lo único que atinan las autoridades es a tratar de institucionalizar el desorden, respondiendo por reacción ante cada situación de hecho. Combinarán el populismo con el intento de producir desgaste en las movilizaciones, pero el elemento predominante es que no solucionar ningún problema estructural.

Cuentan con la colaboración de las corrientes de ultraizquierda que llevan a un callejón sin salida a la movilización que tuvo sus picos en 1971. En otras facultades, el retraso del estudiantado, unido a las necesidades económicas de la burguesía, lleva al gobierno a tener una política más cuidadosa, pero que no llega tampoco a la coherencia por los cambios permanentes de autoridades que reflejan la inestabilidad burguesa. Ahogo presupuestario, pésimo nivel académico, ausencia de objetivos, son aspectos que tienen múltiples manifestaciones.

El estudiantado que fue detonante en 1968, empieza a seguir un curso lento en su ascenso, que se agudiza en 1972 cuando el movimiento popular tampoco dá grandes batallas. Sufre el problema de la falta de una dirección por la liquidación de la ultraizquierda y la debilidad de la nueva vanguardia. La vieja dirección, charquificada, cumple un rol parecido a la burocracia en el movimiento obrero, frenando a un amplio sector de vanguardia que viene del secundario con una creciente politización. Se generan así las condiciones para el resurgimiento del Reformismo gana todos los centros en 1972.

El peronismo, gana posiciones aceleradamente en la Universidad. Esto es parte de un proceso más general que abarca esencialmente a la pequeña burguesía que, en su radicalización pasa por el peronismo.

Así como en el resto del país se agudizan las contradicciones entre los distintos sectores del peronismo, en la universidad también tienen su expresión las distintas alas aunque la que crece más rápidamente en el movimiento estudiantil es el ala proguerrillera y de izquierda.

El sector no docente, tradicionalmente bastante retrasado, pasa en 1973 a ser el sector de vanguardia en la Universidad, aunque la burocracia -muy débil- se consolida.

En el sector docente, donde el peronismo empieza a hacer pie, es donde sin embargo, la derecha conserva su peso. No logran sindicalizarse.

LA ACTUAL ETAPA.- Luego del triunfo peronista del 11 de marzo, tenemos que precisar cómo se va a reflejar en la universidad. El primer elemento a tomar, es que a la crisis estructural se agrega la coyuntural del cambio de equipo. Esto es más grave aún por la incoherencia interna y la debilidad del equipo peronista.

El gobierno, como contrapartida del conjunto del gabinete, le ha dado la dirección de la Universidad al sector más radicalizado del peronismo. La JUP domina casi todas las secretarías y ejerce influencia sobre la mayoría de los Decanos, pero no sabemos con qué rapidez se van a manifestar los roces internos del peronismo. A la debilidad de los equipos de los Consejos Tecnológicos, se suman la heterogeneidad de los docentes peronistas, en particular de las viejas trenzas que gobernaban hasta el '55 y se disponen a volver a la Universidad.

//

No tenemos precisado cuales son los planes económicos de la burguesía peronista para la Universidad. Nos da la impresión que ellos también es tán retrasados en cuanto a definirlos. Por de pronto, puede ser que en muchos casos se continúe con el desquicio, buscando crear mientras tanto un aparato que dé justificación ideológica al nacionalismo burgués. Pero, necesariamente, hay facultades como Ingeniería, Medicina, Económicas, Química, donde la burguesía y el Imperialismo necesitan imponer sus planes. Es ahí justamente, donde el peronismo es más débil en el estudiantado y en el plantel de profesores adicto.

Nuestros grandes problemas consisten en determinar con qué velocidad impactarán en la Universidad el resto de las luchas populares y en qué medida las contradicciones y crisis dentro de la propia Universidad generen movilizaciones.

Los primeros síntomas que vemos son: se han hecho movilizaciones de la ultra vanguardia con el asentimiento pasivo del conjunto y el visto bueno de las autoridades que han expulsado a los profesores más odiados. En las facultades de vanguardia se ha profundizado la discusión política abriéndose una etapa propagandística.

El populismo de la Intervención y el peso de la JUP, que actúa como colchón puede transformarse en un obstáculo para la movilización, pero contradictoriamente generan un proceso explosivo pues necesitan apoyarse en el estudiantado para liquidar a la derecha. No podemos perder de vista tampoco, las contradicciones que se van a dar entre la JUP y el gobierno.

Un fenómeno que tendremos que estudiar, es el de las facultades más atrasadas. La falta de un elenco peronista, la carencia de soluciones estructurales de la Intervención, sumadas al deseo de estudiar del alumnado, pueden crear una situación más conflictiva que en las facultades más politizadas. En éstas, de todas formas, la discusión política se va a acentuar y en todos los casos debemos tratar de ligarnos al movimiento obrero.

Debemos estudiar con seriedad la situación del interior, que puede ser diferente; por ejemplo en Córdoba donde el peronismo es tradicionalmente débil.

PROGRAMA. - Surgo de la combinación de consignas democráticas y políticas. Pero lo fundamental es que sepamos detectar los puntos críticos del aparato peronista en la Universidad. Encontrar alrededor de qué reivindicaciones hacen crisis las contradicciones internas del peronismo y su propia debilidad para ordenar la Universidad es un problema decisivo. Encontrar con qué consignas políticas embotamos a la JUP y llevamos al estudiantado a la unidad con la clase obrera en sus movilizaciones anti-imperialistas y contra la patronal, es el otro punto clave.

CONTRA EL CONTINUISMO. - Alrededor de este punto es donde hay posibilidades de unidad de acción. Debemos apurarnos y ser audaces para que no se nos adelante el peronismo. Debemos llevar esta consigna a la acción a través de la expulsión de profesores, cambio de planes, anulación de medidas represivas.

De este punto arrancarán posiblemente todas las movilizaciones que abarquen a sectores del conjunto del estudiantado en una primera etapa.

POR EL AUMENTO DE PRESUPUESTO. - En las facultades más radicalizadas, pareciera que los estudiantes pueden estudiar en cualquier condición. Pero, el ahogo es tan grande, que, en las facultades más retrasadas creemos, puede ser muy sentido. Y en todas, docentes y no docentes engrentan una situación crítica.

Debemos plantear la exigencia de que el presupuesto educacional sea llevado al 25% del nacional, a expensas del represivo. Debemos explicar como en Cuba se respeta este porcentaje.

Debemos levantar también la aplicación de un impuesto al gran capital para educación.

///

**POR CONCURSOS DEMOCRATICOS - CONTRA TODA DISCRIMINACION.**- Unida a la exigencia de la anulación de los concursos desde 1966, se debe levantar el pedido de concursos por oposición y antecedentes de docentes y auxiliares. Nuestra tendencia aparte de levantarla, debe prepararse para presentar todos los profesionales con que contamos a estos concursos. Es decir, sivo por nuestro retraso en este sector.

Un problema que puede tocar a la vanguardia, es la denuncia de la discriminación ideológica. El peronismo va a establecer un filtro muy fuerte a las corrientes marxistas, y ésto unido a la represión de 7 años, ha dejado muy débil a la izquierda.

Debemos exigir libertad de cátedra y que se garantice el estudio de todas las corrientes del pensamiento científico en la Universidad, en particular el marxismo.

Este planteo va a prender en sectores de vanguardia de las facultades de humanidades y también en Económicas y otras facultades.

Hay que estudiar en qué casos podemos largarnos a organizar jornadas o cursos paralelos donde llevemos profesores de izquierda prestigiados. Nos podemos prestigiar como tendencia y formar la juventud alrededor de estas actividades, donde logremos imponerlas.

**CONTRA TODO SUBSIDIO - POR EL MONOPOLIO ESTATAL.**- La campaña del partido por las nacionalizaciones tiene su concreción en la Universidad, en la exigencia del monopolio estatal de la enseñanza. Debemos exigir la estatización de todas las Universidades privadas o incluso se empieza a levantar en alguna de éstas -Belgrano, UCA, etc.-.

La manera de bajar a tierra la lucha contra los monopolios es la lucha contra los subsidios, explicando la instrumentación de la enseñanza a través de ellos.

**POR EL GOBIERNO CON MAYORIA ESTUDIANTIL .-** Esta consigna permanente de nuestra tendencia, debemos adecuarla en esta etapa. Debemos plantearla a la intervención que junto a los demás sectores de la Universidad, debe llamar a elecciones de los claustros para elegir el gobierno. No plantear en este momento nuestra consigna de gobierno en la Universidad, será en cualquier caso, una desviación oportunista.

La consigna estratégica en esta etapa es la de elecciones por listas programáticas donde se presenten todas las tendencias antiimperialistas y revolucionarias. Será la forma de llevar al rojo vivo las contradicciones.

**POR TRABAJOS PRACTICOS EN FABRICAS CONTROLADOS POR COMISIONES INTERNAS Y SINDICATOS COMBATIVOS - LA UNIVERSIDAD AL SERVICIO DE LA LUCHA POR LAS NACIONALIZACIONES - LA UNIVERSIDAD JUNTO A TODAS LAS HUELGAS Y MOVILIZACIONES POPULARES.**- La campaña política es fundamental en esta etapa, en particular la campaña antiimperialista por el peronismo. Debemos embretarlo en el punto en que plantean la necesidad de ligarse al pueblo. Estamos de acuerdo. Pero queremos ligarnos a la clase obrera organizada y a sus luchas concretas. No solo se trata de hacer campañas propagandísticas, sino de estudiar en qué trabajos prácticos se puede concretar la ligazon del contenido de la enseñanza con el movimiento obrero. Contadores que controlen libros de las empresas; médicos y psicólogos que investiguen problemas de salubridad física y psíquica de los trabajadores fruto de la explotación; economistas y sociólogos que investiguen los negociados de los monopolios; exigiendo el control de las comisiones internas y sindicatos combativos, es un planteo central de nuestra tendencia.

Hay que aprovechar para ligar cada planteo a los casos concretos y hoy, la campaña fundamental es respecto a las NACIONALIZACIONES. Inclusive los puntos anteriores aplicados a Codex, la industria azucarera, Fiat, etc. Debemos hacer actos y preparar acciones ante cada huelga y lucha obrera. Por aquí, y por llevar estudiantes al movimiento obrero pasa un punto decisivo de la formación de nuestra juventud. El objetivo no es proletarizar a nadie, sino fortalecernos en el movimiento estudiantil.

////

Insistimos, unido al contenido de la enseñanza, la campaña política, es decisiva, y, el ojo central sin ninguna duda, es el de las nacionalizaciones con control obrero, por su contenido antiimperialista, de ligazón a la clase y por la perspectiva sobre el peronismo.

Permanentemente y ante cada posible movilización por cualquier punto reivindicativo o político debemos agitar el llamado a asamblea de todos los claustros con la participación de los interventores y dándole el carácter máximo organismo de decisión.

LOS ORGANISMOS DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL.-- Vemos difícil que se consoliden organismos del conjunto en lo inmediato, salvo en aquellos lugares en que halla movilización. Aún éstas son muy rápidas y no se han extendido por ahora. La escisión política es aguda, y si no hay una rápida crisis entre la JUP y el gobierno, va a continuar.

Los centros, por lo menos en Buenos Aires y La Plata, reflejan la brutal crisis de la izquierda y, si a esto lo agregamos el boicot de los peronios, no parecen tener posibilidad de canalizar al estudiantado, por ahora. Sólo un gran desprestigio del peronismo, puede cambiar esa situación en algunas facultades.

LAS MESAS DE RECONSTRUCCION.-- Como están planteadas, no vemos ninguna posibilidad de entrar en ellas. Si bien capitalizan el avance del peronismo, en ningún lado, se han convertido en alternativas para el conjunto del estudiantado, aunque no se puede descartar que lo sean en algunas facultades, como el caso de Arquitectura de Buenos Aires.

En una propuesta sectaria de la JUP, en la cual no participa siquiera el FEN, y donde exigen para entrar subordinación al gobierno popular y a su proyecto de Reconstrucción Nacional. Tomamos que explicar a todos los estudiantes que así se deja afuera a vastos sectores revolucionarios que estuvieron en la lucha contra la Dictadura y que, si bien, respetamos el derecho de cualquier tendencia de formar todos los organismos que quiera, no aceptamos que lo propongan como organización para el conjunto y que de esa manera boicotean la unidad de acción y la lucha.

Creemos que propagandísticamente debemos plantear la elección de cuerpos de delegados por curso, que, posiblemente sean los organismos que se impongan allí donde halla movilización.

Nuestra preocupación fundamental pasa por el fortalecimiento de nuestra tendencia y el objetivo de postularnos como dirección de todos los conflictos en que participamos.

NUESTRA TENDENCIA Y EL PARTIDO.-- Hay posibilidades, por el ascenso y la crisis de la izquierda, de crecer y debemos aprovechar la etapa de legalidad y política para organizar alrededor de charlas, actos, etc., una fuerte corriente de opinión, que debe nuclearse en J.S.A.

Dada la gran debilidad de la mayoría de nuestros equipos partidarios, por su inexperiencia, debemos prestar gran atención a la formación de nuestros compañeros en dos aspectos fundamentalmente:

1. Por su formación en la etapa electoral y dentro del partido, muchos compañeros no están formados en la lucha, y no entienden que para el partido no hay nada más importante que la movilización y que deben postularse como dirección en todos los conflictos, asambleas, etc.
2. Políticamente los compañeros deben acostumbrarse a la polémica y a dar batallas propagandísticas defendiendo nuestras posiciones. Necesitamos buenos propagandistas capaces de explicar la línea.

Las direcciones deben controlar la venta del periódico y en especial de nuestros folletos, que ha sido muy descuidada últimamente.